

**Mensaje del rector de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos (UAEM),
Dr. Jesús Alejandro Vera Jiménez.
1º de octubre de 2017.**

Compañeras y compañeros, amigos de las distintas organizaciones que nos acompañan, de los pueblos, comunidades y colegas de la UAEM. Estos días he pensado mucho en el sentido que tiene este acto para la democracia en el país y el estado.

Es un acto totalmente antidemocrático que violenta de manera impune el estado de derecho y que nos deja en una situación de profunda indefensión ante las instituciones que día a día se doblegan ante un poder fascista de un gobierno que no representa los intereses del pueblo, de los jóvenes, de los estudiantes, no representa los legítimos intereses de cada uno de nosotros.

Mañana estaremos conmemorando el 2 de octubre, estaré en la Ciudad de México acompañando algunas de las manifestaciones que harán en esta fecha, fueron y seguirán siendo los universitarios de América Latina, de nuestro país y de esta institución los que lucharon y siguen luchando por las libertades democráticas, que lamentablemente nos secuestraron las partidocracias y en este estado, hay que decirlo, la partidocracia de izquierda nos ha secuestrado.

Salimos en distintas manifestaciones, multitudinarias todas ellas, encabezadas no sólo por la Universidad si no por múltiples organizaciones sociales, por los pueblos, por las comunidades, exigiendo que se emitiera ya la convocatoria para que se integrara el Consejo de Participación Ciudadana y se pudiera instalar lo que estábamos demandando, que era el referéndum revocatorio de mandato y no era algo que no pudieran cumplir los legisladores, porque contábamos con la ley y estaban obligados a cumplir con la convocatoria para instalar el consejo. Pero además había sido una promesa del gobernador, someterse a este referéndum cada dos años y así nos manifestamos, y así le dimos sentido a nuestra lucha por las libertades democráticas, recordando el legado de miles de estudiantes universitarios que han luchado por ello desde 1968.

Y qué fue lo que nos regresó el Congreso, uno Congreso mayoritariamente ovino como lo hemos señalado, no todos porque hay sus honrosas excepciones, nos regresaron una ley donde conculcaron derechos humanos elementales, donde nos quitaron el Consejo de Participación Ciudadana y con ello nos quitaron la posibilidad de pronunciarnos sobre lo que pasa en la vida pública y que tiene que ver con los ciudadanos que integramos este estado.

Ahora no nos queda más que seguir luchando para que las libertades democráticas no seas secuestradas por los partidos políticos y sean realmente de y para los ciudadanos.

Desde aquí les digo que este acto busca conculcarnos las libertades democráticas y secuestrarnos la única institución que está en manos de ciudadanos y es gobernada por ciudadanos, en donde ninguno de los poderes del Estado puede meter las manos y con este hecho lo que están diciéndole a los universitarios, no sólo del estado, si no a todos los universitarios del país, es que esa lucha ya no le importa a este Estado, que esas conquistas que costaron muchas vidas ya no tienen ningún valor para ellos, porque quieren seguir viendo lo político como un botín.

Ya lo vimos con la desgracia que enfrentamos, cuando conculcaron la solidaridad humanitaria a los damnificados, ya fuimos testigos de un Estado autoritario que no permitía que la ayuda llegara a los más necesitados y que estaba confiscándola para hacer uso de ello con fines políticos de cara al 2018.

Nos quieren secuestrar nuestra propia solidaridad, nuestra humanidad y lo único que nos queda, que es la dignidad de ser humanos, nos quieren poner de rodillas a los universitarios, negar toda posibilidad de participación.

No olvidemos aquellas palabras de ciertos políticos que dijeron: los universitarios a sus aulas y los políticos a hacer política.

Qué sería de tantas comunidades, pueblos, de tantas familias y personas en desgracia, si los universitarios nos hubiéramos quedado en las aulas, estarían en el abandono total sujetos a que de manera "benevolente" el señor monarca de este Estado entregara la ayuda humanitaria.

Gracias a que los universitarios salimos a las calles es que muchas de esas personas están teniendo respuesta y está llegando la ayuda humanitaria de muchos de ustedes, de organizaciones, de comerciantes, que de manera generosa se están volcando a ver a los más necesitados. Con esta desgracia queda al descubierto que esta democracia liberal es una simulación, que esta democracia liberal no responde verdaderamente a las necesidades de los pueblos y los ciudadanos.

Por eso es que tenemos que seguir luchando, para que la Universidad siga siendo una institución autónoma del Estado, autónoma de todos los poderes del Estado, una institución con capacidad para autogobernarse, para autorregularse, con capacidad para pronunciarse en el mundo, para asumir una posición crítica en contra de aquellos que lo único que quieren es robar, matar y destruir.

Esta es una Universidad que está de pie, que va a seguir de pie como el pueblo de Morelos, un pueblo que lucha por mantenerse en pie, con dignidad, con coraje, con entrega, con solidaridad.

Esta es una Universidad de todos los morelenses, es la Universidad de los pueblos, de los desarraigados, de las comunidades, de los menesterosos, los enfermos y de todos aquellos que han sido excluidos de este sistema rapaz.

Esta es una Universidad que busca poner el conocimiento al servicio de este pueblo, un pueblo en donde por cierto, más se ha incrementado la pobreza y donde están encendidos todos los semáforos rojos en materia de delincuencia.

Desde aquí recordamos a todas y cada una de las víctimas de la violencia, de nuestro estudiante de Derecho que hace unos días fue brutalmente asesinado, desde aquí les recordamos, desde aquí les enviamos un abrazo fraterno, solidario a estas familias que pudieron recuperar a sus seres queridos de esas fosas infames que cavó el propio gobierno desde la Procuraduría.

Desde aquí les decimos que estamos dispuestos a dar la pelea, que no nos vamos a rendir, que no vamos a cejar, que no voy a dar un paso atrás, que no me arrepiento de denunciar, que no he cometido delito alguno que me puedan imputar. Aquí estoy de frente, de cara a la ciudadanía, diciéndoles a todos ustedes que ese crédito que contratamos fue legal, que contratamos con base a nuestra autonomía ante la omisión de un Legislativo que no destina los recursos para que los jóvenes de este estado y de este país tengan las posibilidades de estudiar.

Teníamos una cobertura por debajo del 30%, hoy estamos en 35% y esto supuso casi duplicar nuestra matrícula, para pasar de poco más de 21 mil estudiantes a poco más de 40 mil alumnos, jóvenes que no tenían un proyecto, que no tendrían la posibilidad de estudiar si no hubiéramos tomado esa decisión, audaz, responsable, universitaria, una decisión de cara a un poder que ha sido omiso con muchas generaciones y no ha destinado los recursos para la educación.

No nos sintamos avergonzados, no hemos cometido ningún delito. Un delito es lo que están cometiendo aquí, traerme ante un Tribunal, traerme ante un Juzgado para imputarme, con falsos testimonios lo que no han podido demostrar con las auditorías. Todo el recurso lo hemos aplicado de forma correcta, está ahí con los jóvenes.

En esta hora, quiero pedirles que sea cual sea el resultado de esta audiencia, que no demos un paso atrás, que no renunciemos a nuestra lucha por tener una Universidad autónoma, una Universidad de y para los ciudadanos, una Universidad dispuesta a dar la pelea, a denunciar las mentiras, a denunciar el fraude, a denunciar las atrocidades del gobierno.

Ahí están los resultados de la revisión que hicieron nuestros especialistas de los supuestos dictámenes de impacto ambiental para construir la carretera La Pera-Cuautla, no había un sólo dictamen, ahí están los supuestos 12 mil litros por segundo que llevaba el Río Cuautla, cuando querían secuestrarle el agua a los campesinos y ese río no llevaba ni mil 200 litros por segundo de acuerdo con nuestros especialistas. Ahí están los trabajos que hicimos en contra de las mineras, los pronunciamientos que hicieron nuestros especialistas, y ahí están los reportes que hemos hecho para poner la ciencia al servicio del pueblo y para que esta Universidad se haga pueblo y sea una con todos aquellos que la sostienen.

No se olvida Tetelcingo, no se olvida Jojutla, ahí están los ocho cuerpos que se han entregado a familiares de víctimas de la delincuencia, que los estaban buscando. Y no se vale, esta imputación que me hacen surge desde las fosas de Tetelcingo, fue ahí cuando la diputada Hortencia Figueroa, ordenó que se revisara en qué estaba aplicando la Universidad el recurso, fue ahí donde instruyeron esta acción y aquí estamos.

Y lo más lamentable es que de esos crímenes de lesa humanidad, donde el gobernador mintió y violentó derechos humanos, no haya un imputado y todavía no haya alguien que esté sentado aquí en el banquillo de los acusados, pero sí está el rector.

Y con el rector están todos aquellos que tomaron decisiones, el riesgo y asumieron una posición de cara a la sociedad. Y les quiero pedir que de manera muy representativa que pasen. Fabiola Álvarez Velasco, del Colegio de Directores; Belinda Maldonado Almanza del Colegio de Profesores Universitarios, mujeres audaces que son del pueblo, y queremos regresar a esos pueblos donde jugamos y vivíamos en paz y tranquilidad. A nuestro secretario General, Víctor Manuel Patiño Torrealva, así como a los integrantes de la Junta de Gobierno, a Mario Caballero Luna, director del Patronato Universitario.

Sólo somos representantes de esta institución y estamos dando la cara, todos universitarios, trabajadores, honestos, que hemos luchado por engrandecer esta institución y lo seguiremos haciendo.

Compañeros, a ningún universitario se le puede ver a la cara y acusar de ratero, a ninguno de los que estamos aquí, se le puede acusar de ratero.

No ambicionamos el poder político, no ambicionamos hacer de nuestro estado un botín, simplemente ambicionamos servir, como lo está haciendo un personaje honorable, el diputado Jesús Escamilla Casarrubias y todo somos testigos de la lucha que ha emprendido, como una voz en el desierto denunciando, cuestionando, criticando los abusos y la posición que el Congreso ha venido asumiendo. Y le hacemos un reconocimiento por su trabajo, un diputado que realmente está dando un servicio ejemplar.

Compañeros, amigos, hermanos, aquí estoy listo para entrar, para dar la cara, para presentar mis argumentos y para decirle al juzgador que queremos todavía creer que es posible recuperar el estado de derecho que hemos perdido como sociedad, en esta entidad y que todavía tenemos la confianza en que se puede recuperar.

Si no recuperamos el estado de derecho y me juzgan por consigna, por presiones políticas o de otra naturaleza, estarán juzgando a la ciudadanía, estarán juzgando al pueblo y nos estarán dejando a expensas de la barbarie, porque ya no habrá más que la revuelta social.

Y con esto les decimos a los juzgadores que estamos aquí porque queremos recuperar el estado de derecho, así como lo hicimos cuando fuimos el Congreso, cuando exigimos la Ley de Participación Ciudadana y que se integrara el Consejo y dijimos que queremos seguir luchando por la vía institucional, así se los decimos ahora, y esperamos que los jueces y los magistrados del Poder Judicial, no nos traicionen como lo hicieron el congreso a través de esa mayoría ovina que nos conculcó derechos humanos fundamentales.

Que no nos conculquen la libertad, que no nos conculquen la posibilidad de seguir pronunciándonos en el mundo y asumir una actitud crítica para formar ciudadanos con clara conciencia social y nacionalista que nos permita salir de esta profunda crisis que estamos viviendo.

Por una humanidad culta
Una Universidad socialmente responsable